

N° 420

TRABAJADORAS
DEL HOGAR EN
EL PERU Y SU
OFERTA
DE TRABAJO

Cecilia Garavito

DOCUMENTO DE TRABAJO N° 420

TRABAJADORAS DEL HOGAR EN EL PERÚ Y SU OFERTA DE TRABAJO

Cecilia Garavito

Marzo, 2016

DEPARTAMENTO
DE **ECONOMÍA**



DOCUMENTO DE TRABAJO 420

<http://files.pucp.edu.pe/departamento/economia/DDD420.pdf>

© Departamento de Economía – Pontificia Universidad Católica del Perú,
© Cecilia Garavito

Av. Universitaria 1801, Lima 32 – Perú.
Teléfono: (51-1) 626-2000 anexos 4950 - 4951
Fax: (51-1) 626-2874
econo@pucp.edu.pe
www.pucp.edu.pe/departamento/economia/

Encargado de la Serie: Jorge Rojas Rojas
Departamento de Economía – Pontificia Universidad Católica del Perú,
jorge.rojas@pucp.edu.pe

Cecilia Garavito

Trabajadoras del hogar en el Perú y su oferta de trabajo.

Lima, Departamento de Economía, 2016
(Documento de Trabajo 420)

PALABRAS CLAVE: Mercado de trabajo, trabajo del hogar remunerado,
trabajadoras domésticas cama adentro y cama afuera, oferta de trabajo,
género.

Las opiniones y recomendaciones vertidas en estos documentos son responsabilidad de sus autores y no representan necesariamente los puntos de vista del Departamento Economía.

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú N° 2016-05397
ISSN 2079-8466 (Impresa)
ISSN 2079-8474 (En línea)

Impreso en Kolores Industria Gráfica E.I.R.L.
Jr. La Chasca 119, Int. 264, Lima 36, Perú.
Tiraje: 50 ejemplares

TRABAJADORAS DEL HOGAR EN EL PERÚ Y SU OFERTA DE TRABAJO

Cecilia Garavito

Resumen

El objetivo de este artículo es analizar el trabajo del hogar remunerado bajo sus dos modalidades: cama adentro y cama afuera, así como estimar las funciones de oferta de trabajo respectivas. Luego de un análisis descriptivo, donde constatamos que el porcentaje de trabajadoras cama adentro ha disminuido en favor de las trabajadoras cama afuera, y que las trabajadoras migrantes se han reducido, estimamos las funciones de oferta sobre la base de un modelo de preferencias individuales y familiares. Para ello empleamos las bases de la ENAHO 2007, 2010, 2013 y 2014, las cuales solamente nos dan los datos familiares de las trabajadoras cama afuera. Por medio de la estimación de White, encontramos que la oferta de horas de trabajo del hogar remunerado de las trabajadoras cama afuera aumenta a mayor tasa salarial, si bien es inelástica, sobre todo en años de bajo crecimiento del PIB. Encontramos asimismo que variables familiares como ser jefa de hogar o estar casada o conviviendo reducen las horas trabajadas, y que un mayor número de hijos en el hogar la aumenta. Finalmente constatamos también que las trabajadoras del hogar rurales trabajan más horas que las urbanas y obtienen un ingreso por hora menor.

Clasificación JEL: J15, J16, J21, J46

Palabras clave: Mercado de trabajo, trabajo del hogar remunerado, trabajadoras domésticas cama adentro y cama afuera, oferta de trabajo, género.

Abstract

The objective of this article is to analyze paid housework under its two modalities: live in and live out; we also want to estimate the respective supply functions. After a descriptive analysis, where we corroborate that the percentage of live in domestic workers has diminished in favor of the live out workers, and that the percentage of migrant workers has been reduced, we estimate the supply functions based on an individual and familiar preferences model. We use the data from the ENAHO 2007, 2010, 2013, and 2014, where we can only find the family data for the live out domestic workers. By means of the White estimation we find that the supply of hours of paid housework for live out domestic workers increases with the wage rate, even though it's inelastic, more so in the years of low GDP growth. We also find that family variables like being head of household or being married or cohabiting reduces the hours worked, while more children in the domestic worker's house increase their work hours. Finally, we corroborate that rural domestic workers work more hours than urban workers, but get a lower wage rate.

JEL Classification: J15, J16, J21, J46

Keywords: Labor market, paid housework, live in and live out domestic workers, labor supply, gender.

TRABAJADORAS DEL HOGAR EN EL PERÚ Y SU OFERTA DE TRABAJO¹

Cecilia Garavito²

1. INTRODUCCIÓN

A pesar que el trabajo doméstico remunerado ha evolucionado a lo largo del tiempo, su lugar en la escala social de ocupaciones no ha cambiado mucho. Si bien las legislaciones nacionales regulan este tipo de trabajo, la mayor parte de los trabajadores domésticos son informales y obtienen salarios menores que los salarios promedio del mercado. En los últimos años, sin embargo, se han dado cambios en la oferta y en la demanda de trabajo doméstico remunerado, tanto en la modalidad como en la calidad requerida de éste servicio (Garavito, 2015b). Esto es más notorio en el caso del trabajo del hogar remunerado.

De acuerdo a la Organización Internacional del Trabajo (OIT) (2013), el trabajo doméstico remunerado se divide en tres categorías. En primer lugar tenemos el trabajo del hogar, consistente en las tareas diarias de mantenimiento del hogar. Este tipo de trabajo es llevado a cabo en su mayoría por mujeres pobres, de bajo nivel educativo y migrantes (OIT, 2013; Garavito, 2013, 2015b). En segundo lugar tenemos a los trabajadores de servicios específicos para el hogar —como jardineros o choferes— trabajos que son llevados a cabo en su mayoría por varones. En tercer lugar tenemos a los trabajadores de cuidados especiales como enfermeras y cuidadoras especializadas de niños, llevado a cabo por mujeres en su mayoría; este último grupo tiene un mayor nivel de educación promedio que los trabajadores domésticos de las otras categorías. En el año 2014, el 96.8% de los trabajadores domésticos eran trabajadores del hogar, el 2.3% trabajadores de servicios y el 0.9% trabajadores de cuidados especiales. En este

¹ Este trabajo fue escrito como parte del periodo de investigación que la Pontificia Universidad Católica me otorgo. Agradezco a Gabriel Rodríguez y a José Rodríguez por sus valiosos comentarios para mejorar este trabajo. Los errores que subsisten son, como es natural, míos.

² Profesora Principal del Departamento de Economía de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

artículo nos centramos en las trabajadoras del hogar, empleando el género femenino al hablar de ellas, ya que la mayoría —el 98% en el año 2014— son mujeres³.

El objetivo de este artículo es analizar los determinantes de la oferta laboral al trabajo del hogar remunerado (THR). Sobre la base de un modelo de preferencias que incluye variables individuales y familiares vamos a estimar las funciones de oferta de trabajo con los datos de la Encuesta Nacional de Hogares (ENAH) para los años 2007, 2010, 2013 y 2014. Es necesario señalar, sin embargo, que debido a que la ENAH no ha sido diseñada específicamente para analizar esta categoría ocupacional, los datos tienen una representatividad limitada. Creemos, sin embargo, que es un primer paso para comprender el funcionamiento de este sector laboral.

Como dijimos antes, el trabajo doméstico remunerado, y sobre todo el THR han cambiado en las últimas décadas. De ser el principal escape de la pobreza para mujeres migrantes del sector rural al sector urbano, se ha convertido en una ocupación llevada a cabo en su mayoría por fuerza laboral local que no ha podido insertarse en otras ocupaciones⁴. Postulamos que este es el caso para Lima Metropolitana, y que hacia allí se dirige el mercado de trabajo doméstico remunerado en el resto urbano. En el caso del sector rural, el mercado tendría una naturaleza distinta de acuerdo a nivel de ingresos del hogar en el cual trabajan. Un examen de las tareas que realizan, desde el punto de vista de la demanda, nos permitiría entender mejor la naturaleza de esta fuerza laboral.

En la segunda sección revisamos trabajos teóricos y empíricos sobre el tema, con especial énfasis en la oferta de trabajo a ocupaciones de niveles bajos de calificación. En la tercera sección presentamos los hechos estilizados sobre la evolución de la oferta de trabajo del hogar remunerado. En la cuarta sección presentamos las estimaciones de las funciones de oferta de trabajo para los años 2007, 2010, 2013 y 2014. Finalmente, en la última sección presentamos las conclusiones de este artículo.

³ En este trabajo no estamos tomando en cuenta a los Trabajadores Familiares No Remunerados (TFNR), que algunas veces llevan a cabo las tareas del hogar.

⁴ Ver C. Garavito (2015b) para los cambios en la modalidad de trabajo.

2. ESTADO DE LA CUESTIÓN

En esta sección presentamos una revisión de la literatura sobre la oferta de trabajo a ocupaciones que requieren solamente un nivel bajo de calificación, y sobre transiciones entre diferentes ocupaciones, con especial énfasis en el caso del trabajo del hogar remunerado. Para un análisis adecuado de este mercado tomaremos en cuenta que las trabajadoras ofrecen su fuerza laboral bajo dos modalidades: la primera, cuando la trabajadora vive en el hogar de su empleador (cama adentro), lo cual configura una relación dependiente con rasgos comunes en diversas sociedades; la segunda cuando la trabajadora del hogar vive en su propio domicilio (cama afuera) y ofrece su trabajo a más de un empleador bajo la forma de servicios personales provistos en forma independiente.

2.1 La oferta de trabajo del hogar remunerado

En general, la oferta de trabajo al mercado depende de variables individuales, familiares y de contexto económico e institucional. Los individuos ofrecen su fuerza laboral en el mercado sobre la base de funciones de utilidad familiares, funciones del jefe de hogar benevolente, o funciones individuales sujetas a una negociación con el resto de miembros de la familia⁵. Los datos de la ENAHO solamente permiten emplear dicho modelo en los casos en que las trabajadoras del hogar laboran bajo la modalidad cama afuera. En el caso de las trabajadoras cama adentro no tenemos datos sobre sus variables familiares, lo cual impide el uso de un modelo de negociación⁶. Es por esto que solamente vamos a estimar las funciones de oferta laboral para las trabajadoras del hogar cama afuera, si bien en la sección 3 analizaremos las características de las trabajadoras que laboran bajo ambas modalidades.

⁵ Para un resumen crítico de los modelos de oferta familiar unitarios, del jefe dictador, y de negociación cooperativa y o cooperativa ver L. Haddad, J. Hoddinott y H. Alderman (1992). Sobre este mismo punto Monge (2004) y Garavito (2015a) han demostrado que el modelo de negociación es consistente con la evidencia empírica para el caso del Perú.

⁶ Asimismo, el porcentaje de trabajadoras del hogar cama adentro se ha reducido visiblemente en el periodo de estudio, por lo cual una estimación de sus funciones de oferta de trabajo no ha sido posible.

De acuerdo a los estudios revisados, la oferta de trabajo a ocupaciones de baja remuneración y condiciones de trabajo precarias se da como un medio de escapar de la pobreza. En el caso de las mujeres esto implica en muchos casos llevar a cabo labores que la sociedad considera “femeninas”, es decir, sobre la base de un tipo de capital humano sub-valorado en nuestra sociedad (Blofield, 2009; Duffy, 2007; Consejo de Ministras de la Mujer de Centroamérica (COMMCA), 2010; OIT, 2013). Adicionalmente, las diferencias y jerarquías étnicas entre los hogares demandantes y las personas que ofrecen este tipo de trabajo retroalimentan dicha desvalorización de habilidades que son sociales antes que naturales (Pratt, 1999; Lan, 2003; Staab & Hill, 2006; Duffy, op. cit.; OIT, op. cit.). En este punto es interesante notar que una parte importante de la desvalorización de este tipo de trabajo se basa en la desvalorización del trabajo doméstico en el hogar en general. Aún si la demanda de trabajadoras del hogar libera el tiempo de los miembros de las familias demandantes para trabajar o para llevar a cabo actividades no económicas, dicho trabajo sigue siendo considerado socialmente inferior. En OIT (2013) en entrevistas a las trabajadoras del hogar sobre las razones para ofrecer este tipo de trabajo, éstas mencionan la esperanza de obtener mayores ingresos y un mejor acceso a la educación —sobre todo en el caso de las trabajadoras migrantes.

En general, el ingreso total de las trabajadoras del hogar —incluyendo la valoración de sus ingresos en especie— es menor que el ingreso promedio total de la PEA ocupada y menor que el salario mínimo. Garavito (2015b) encuentra que para el año 2013 el ingreso promedio mensual de las trabajadoras del hogar urbanas era el 56.4% del ingreso promedio mensual de la PEA urbana y el 86.2% del salario mínimo⁷. En el caso de las trabajadoras del hogar en el sector rural, si bien sus ingresos son más bajos que los ingresos de las trabajadoras del hogar urbanas, éstos oscilan entre el 78.2% del ingreso promedio de la PEA rural en el año 2004 y el 104.0% en el año 2013. Estos porcentajes se explican por el bajo ingreso promedio de la PEA rural, lo cual se corrobora con el hecho que las trabajadoras del hogar rurales reciben el 75.9% del salario mínimo en el año 2013. En cuanto a la protección social y las condiciones

⁷ En este último caso estamos efectivamente comparando un ingreso total (monetario y en especie) con un salario mínimo que es solamente monetario. Si comparáramos solamente el salario monetario de las trabajadoras del hogar con el salario mínimo, el porcentaje sería menor.

laborales, la mayoría de las trabajadoras mayores de edad —cuya jornada laboral es de 48 horas por semana— no tienen un contrato escrito (99.2%) o un seguro de salud (52.0%) y trabajan más horas de la jornada legal (40.0%) para el año 2013⁸.

Otro elemento que determina los ingresos y las condiciones laborales de las trabajadoras del hogar es la demanda y sus características. Mientras en los hogares de menores recursos, se les solicita la realización de diversas tareas a un salario menor, en los hogares de altos recursos se pide una mayor especialización en tareas particulares que implican asimismo un mayor salario. Finalmente, los ingresos de las trabajadoras dependerán también del contexto institucional, el cual es diferente de acuerdo a la modalidad del trabajo. Si bien existen organizaciones de trabajadoras del hogar⁹, la legislación sobre trabajo doméstico es difícil de aplicar. Mientras en el caso de las trabajadoras del hogar como adentro es muy difícil controlar la jornada laboral, ya que el centro de trabajo es la casa del empleador¹⁰, en el caso de las trabajadoras del hogar como afuera éstas son independientes y no están necesariamente protegidas por la legislación laboral¹¹.

En la siguiente sección presentamos los hechos estilizados con respecto a las características de las trabajadoras del hogar, tanto en general como de acuerdo a la modalidad de trabajo.

⁸ En el caso de las trabajadoras del hogar entre 14 y 17 años, ninguna tiene contrato escrito, y el 29.9% no tienen seguro de salud. Asimismo, estas trabajadoras adolescentes trabajan mucho más horas que la jornada laboral legal para su edad, que oscila entre 24 y 36 horas semanales. Sobre esto ver C. Garavito (2015b).

⁹ El Sindicato Nacional de Trabajadoras del Hogar del Perú (SINTRAHOGARP); la Federación Nacional de Trabajadoras del Hogar del Perú (FENTRAHOGARP); y la Asociación Nacional de Trabajadoras del Hogar (ANTRAH), a nivel nacional. Existen también asociaciones regionales como el Sindicato de Trabajadoras y Trabajadores del Hogar de Lima (SINTTRAHOL), y los Sindicatos de Trabajadoras del Hogar del Cusco y de Piura, entre otras.

¹⁰ Si bien la Ley de trabajadoras del hogar establece jornadas máximas, el hecho de trabajar en un hogar privado hace casi imposible las labores de inspección del Ministerio de Trabajo y Promoción del Empleo.

¹¹ No hemos encontrado estudios sobre este tema para el caso del Perú, salvo el de M. Bastidas (2012). Un estudio sobre sindicatos de trabajadoras del hogar en Chile y Bolivia es el de M. Blofield (2009).

3. OFERTA DE TRABAJO DEL HOGAR REMUNERADO

En esta sección presentamos los hechos estilizados con respecto a la oferta de trabajo del hogar en el Perú, bajo las modalidades cama adentro y cama afuera, para el periodo 1997 – 2014.

3.1 El trabajo del hogar remunerado

En el Perú el trabajo del hogar remunerado (THR) es ofrecido en su mayoría por mujeres con niveles de educación menores que el resto de la Población Económicamente Activa (PEA) en general, y que las otras categorías de trabajadores domésticos en particular¹². En el Cuadro 1 podemos ver que la mayoría de trabajadoras del hogar se encuentra en Lima Metropolitana y en el resto urbano, si bien el porcentaje de trabajadoras del hogar en el sector rural se ha elevado en el periodo de estudio. Es importante mencionar que los cambios bruscos en las series coinciden en su mayoría con cambios en el marco muestral de las ENAHO¹³. Adicionalmente, a partir de Mayo del año 2003 las encuestas ya no son realizadas en trimestres específicos sino cada mes, y se hacen continuas a partir del año 2014, lo cual es otra fuente de sesgos en las series. Esta discontinuidad en las series nos lleva a analizar los datos del Cuadro 1 con precaución. Por ejemplo, en el caso del sector rural el porcentaje de trabajadoras del hogar en relación al total del país se eleva bruscamente en el año 2001, cae en el 2002 y vuelve a elevarse en el año 2003, cuando se llevan a cabo varios de estos cambios¹⁴. Así, las variaciones de los porcentajes de trabajadoras del hogar en el sector rural serían causadas en parte por los cambios en el marco muestral del pre-censo de 1999 – 2000 al censo 2005. Sin embargo, no sucede lo mismo entre los años 2009 y 2010, cuando el marco muestral se actualiza nuevamente sobre la base de las ponderaciones de los censos de 2005 y 2007, por lo cual podemos decir que habría también un cambio real aunque no tan brusco como parecería al mirar los datos.

¹² C. Garavito (2015b).

¹³ Ver el Anexo 1 para una descripción de las características de cada encuesta de corte transversal.

¹⁴ El marco muestral entre los años 1997 y 2000 es el Censo de 1993, mientras que cambia al Pre-censo 1999-2000 en el año 2001. En el año 2003, se cambia a encuestas continuas como mencionamos en el texto.

Cuadro 1
Distribución (%) de trabajadoras del hogar por área geográfica

	Lima Metropolitana	Resto Urbano	Rural	Total
1997	57.4%	34.0%	8.6%	100.0%
1998	54.4%	35.8%	9.8%	100.0%
1999	56.5%	35.6%	7.9%	100.0%
2000	57.1%	36.6%	6.3%	100.0%
2001	52.4%	39.9%	7.7%	100.0%
2002	54.1%	40.3%	5.6%	100.0%
2003	53.9%	35.8%	10.3%	100.0%
2004	48.4%	39.4%	12.2%	100.0%
2005	45.4%	41.5%	13.1%	100.0%
2006	53.9%	36.8%	9.3%	100.0%
2007	47.8%	38.4%	13.8%	100.0%
2008	52.1%	34.5%	13.4%	100.0%
2009	52.5%	34.5%	13.0%	100.0%
2010	49.0%	31.1%	15.9%	100.0%
2011	52.2%	40.5%	7.3%	100.0%
2012	50.2%	38.2%	11.6%	100.0%
2013	45.7%	43.2%	11.1%	100.0%
2014	48.1%	42.6%	9.2%	100.0%

Fuente: ENAHO-INEI 1997 - 2014

A pesar de las discontinuidades mencionadas, podemos ver que en general ha habido una reducción del porcentaje de trabajadoras del hogar en Lima Metropolitana, como se espera con el mayor desarrollo de una sociedad (Duffy, (2007); Staab & Hill (2006)). Asimismo, confirmamos que el mayor porcentaje de trabajadoras del hogar se encuentra en el sector urbano en relación al sector rural, y en Lima Metropolitana en relación al resto urbano¹⁵.

3.2 Características de las trabajadoras del hogar

Las características de las trabajadoras del hogar varían de acuerdo al área urbana y rural, así como en Lima Metropolitana. Mientras en el año 1997 el 68.7% de las trabajadoras del hogar se encontraban en el área urbana y el 31.3% en el área rural, diez años después, el 73.1% de las trabajadoras del hogar se encontraban en el área

¹⁵ Lo cual coincide con lo encontrado en C. Garavito (2015b).

urbana y 26.9% en el área rural. Finalmente, en el año 2014, tenemos ya el 91.2% de las trabajadoras del hogar en el área urbana (49.9% en Lima Metropolitana y 41.3% en el resto urbano) y solamente un 8.8% en el área rural¹⁶. El proceso de urbanización, así como el incremento de las migraciones por trabajo de las áreas rurales a otras ciudades costeñas en relación a Lima Metropolitana, explicaría el aumento del porcentaje de trabajadoras del hogar en el área urbana.

En los Cuadros 2a – 2c podemos ver las características de las trabajadoras del hogar para Lima Metropolitana, el resto urbano y el área rural para los años inicial y final del periodo estudiado, así como para aquellos años en los cuales hay cambios en el marco muestral de las ENAHO¹⁷. Vemos en primer lugar que en todos los casos el porcentaje de mujeres es al menos el 94% del total de trabajadores del hogar remunerados; asimismo, observamos que no hay un patrón diferenciado por regiones. Datos de otros países, como Costa Rica, encuentran que la mayoría de trabajadoras domésticas¹⁸ se encuentran en el sector urbano, mientras que la mayoría de los trabajadores domésticos se encuentran en el sector rural. En el caso del Perú, tanto la mayoría de domésticos, como de trabajadores del hogar de ambos sexos se encuentran en el sector urbano.

Como sabemos, en el Perú los datos sobre lengua materna no son una adecuada representación de la etnicidad. En especial en la sierra norte donde la lengua materna es el castellano para el 98.4% de la población encuestada en el año 2014, siendo el porcentaje de 73.7% para el área rural respectiva. En la sierra centro el castellano es el idioma materno para el 60.4% de la población encuestada, y para el 50.1% en el caso de la sierra sur. En el caso de la selva, el 87.7% de la población encuestada declara tener el castellano como lengua materna, siendo el porcentaje de 84.5% en la selva rural.

¹⁶ Si bien este porcentaje parece muy pequeño en relación al del año 2007, los porcentajes en los años 2005, 2006 y 2008 son de 28.9%, 11.4% y 16.4%, respectivamente. El cambio en el marco muestral en el año 2007, así como las variaciones en los tamaños de muestra en estos años tendrían que ver con estas variaciones. En todo caso, a partir del año 2008 los porcentajes respectivos ya son siempre menores a 20.0%.

¹⁷ Para un análisis de la evolución del trabajo doméstico en el Perú, y de las características de las trabajadoras del hogar en particular ver C. Garavito (2015b).

¹⁸ Donde la mayoría son también trabajadoras del hogar remuneradas.

Cuadro 2a

Características de las trabajadoras del hogar en Lima Metropolitana

	1997	2001	2003	2007	2010	2014
% de mujeres	99.1%	95.6%	94.7%	96.5%	96.2%	98.1%
% lengua materna nativa	n.d.	n.d.	n.d.	16.8%	20.0%	11.8%
% etnicidad nativa	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	18.8%
% de etnicidad afroperuana	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	2.7%
edad promedio	26.2	29.5	31.9	31.9	33.8	41.4
años de estudio promedio	n.d.	8.3	8.6	8.9	9.0	8.1
% solteros	76.3%	64.5%	63.2%	55.7%	48.4%	29.0%
% jefes de hogar	7.4%	11.3%	10.3%	9.8%	11.4%	22.5%
% migrantes (por departamento)	n.d.	51.0%	74.5%	47.9%	52.4%	42.1%
Tamaño de muestra	176	565	234	514	458	369

Fuente: Elaboración propia en base a los datos de la ENAHO-INEI

Cuadro 2b

Características de las trabajadoras del hogar en el resto urbano

	1997	2001	2003	2007	2010	2014
% de mujeres	96.1%	98.0%	97.1%	96.7%	98.4%	97.0%
% lengua materna nativa	n.d.	n.d.	n.d.	13.9%	12.5%	8.4%
% etnicidad nativa	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	22.2%
% de etnicidad afroperuana	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	2.5%
edad promedio	24.6	25.2	27.5	27.7	29.2	36.4
años de estudio promedio	n.d.	7.4	7.9	8.2	8.3	7.6
% solteros	73.6%	70.4%	65.2%	60.4%	54.6%	39.1%
% jefes de hogar	7.5%	8.0%	11.2%	11.1%	15.1%	22.4%
% migrantes (por departamento)	n.d.	44.1%	43.0%	20.2%	25.5%	20.0%
Tamaño de muestra	317	1086	635	1392	1064	866

Fuente: Elaboración propia en base a los datos de la ENAHO-INEI

Cuadro 2c

Características de las trabajadoras del hogar en el área rural

	1997	2001	2003	2007	2010	2014
% de mujeres	100.0%	94.3%	94.4%	99.3%	98.4%	96.1%
% lengua materna nativa	n.d.	n.d.	n.d.	34.0%	37.9%	34.6%
% etnicidad nativa	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	42.9%
% de etnicidad afroperuana	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	0.7%
edad promedio	23.1	21.1	23.4	22.1	20.3	27.2
años de estudio promedio	n.d.	6.4	7.7	6.9	7.2	7.1
% solteros	6.8%	82.7%	80.4%	79.9%	80.7%	75.2%
% jefes de hogar	8.8%	1.6%	4.1%	2.7%	2.5%	7.9%
% migrantes (por departamento)	n.d.	45.0%	47.2%	6.9%	11.1%	12.5%
Tamaño de muestra	96	198	182	414	461	273

Fuente: Elaboración propia en base a los datos de la ENAHO-INEI

En el caso que nos ocupa, vemos que para el año 2014 solamente el 11.8% de las trabajadoras del hogar remuneradas en Lima Metropolitana tiene como lengua materna una lengua nativa (quechua, aymará o una lengua amazónica), mientras que los porcentajes son de 8.4% en el resto urbano, y de 34.6% en el sector rural. Creemos que los datos sobre la etnicidad declarada son un mejor indicador de la etnicidad de las trabajadoras, a pesar de la subjetividad implícita. Así, en el caso de Lima Metropolitana y para el mismo año el 18.8% de las trabajadoras del hogar remuneradas se declara de etnicidad nativa mientras que el 2.7% declara ser de etnicidad afroperuana. En el caso del resto urbano, el 21.2% de las trabajadoras declara etnicidad nativa y el 2.5% de etnicidad afroperuana. Finalmente, en el sector rural, los porcentajes son de 42.9% para la etnicidad nativa y de 0.7% para la etnicidad afroperuana¹⁹.

Tres datos que vale la pena analizar juntos son la edad promedio, los años de estudios y el porcentaje de trabajadoras del hogar solteras, los cuales podemos ver también en los Gráficos 2a - 2c. En primer lugar, la edad promedio entre 1997 y 2014 se ha elevado en Lima Metropolitana (58.0%) y en el resto urbano (47.9%), manteniéndose relativamente estable en el área rural (17.7%), lo cual correspondería a la distinta estructura de este mercado en las áreas urbanas y rurales. En segundo lugar, en el área urbana los años de estudios promedio entre los años 2001 y 2014 se han mantenido relativamente estables, siendo las variaciones de -2.4% en Lima Metropolitana, 2.7% en el resto urbano. En el área rural el promedio de años de estudio se ha elevado en 10.9% en el mismo periodo. En el caso de Lima Metropolitana, los años de estudio de la PEA ocupada en general han aumentado en 10.7% lo cual nos indica que ahora son mujeres con pocos años de educación y de mayor edad las que ofrecen su trabajo en los hogares privados²⁰. En el resto urbano, los años de educación de la PEA ocupada se han elevado en 7.8%, mientras en el caso del sector rural, los años de educación de la PEA ocupada se han reducido en 1.7% frente al aumento de 10.9% para las

¹⁹ En el Anexo 2 podemos ver que a nivel nacional y para el año 2014, el 43.2% de las trabajadoras del hogar con etnicidad quechua, el 34.9% con etnicidad aymará y el 64.4% con etnicidad amazónica declararon tener el castellano como lengua materna.

²⁰ Este aumento de la edad promedio no solamente se da en el Perú (Garavito, 2015b), sino en otros países como Costa Rica (COMMCA, 2010).

trabajadoras del hogar. Finalmente, podemos ver que el porcentaje de trabajadoras del hogar solteras para el año 2014 es similar en Lima Metropolitana y en el resto urbano, y aproximadamente el doble en el sector rural en relación al sector urbano.

En cuanto al porcentaje de migrantes por departamento, vemos que éste ha disminuido en el tiempo, lo cual coincide con lo encontrado por INEI (2013) y Garavito (2015b). Datos de migración por distrito no presentados aquí nos confirman que la migración parece ser ahora mayormente distrital. Es decir, si bien esta ocupación aún es llevada a cabo por mujeres pobres y de bajo nivel de educación, el volumen de migrantes entre departamentos ha perdido importancia.

Gráfico 2a

Lima Metropolitana: edad, educación y estado civil

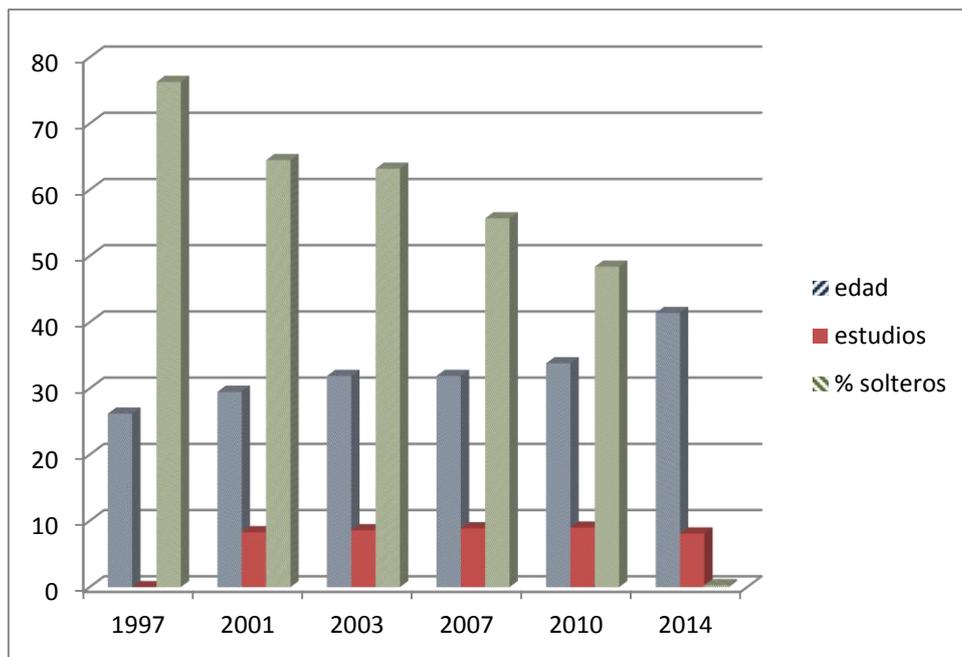


Gráfico 2b

Resto urbano: edad, educación y estado civil

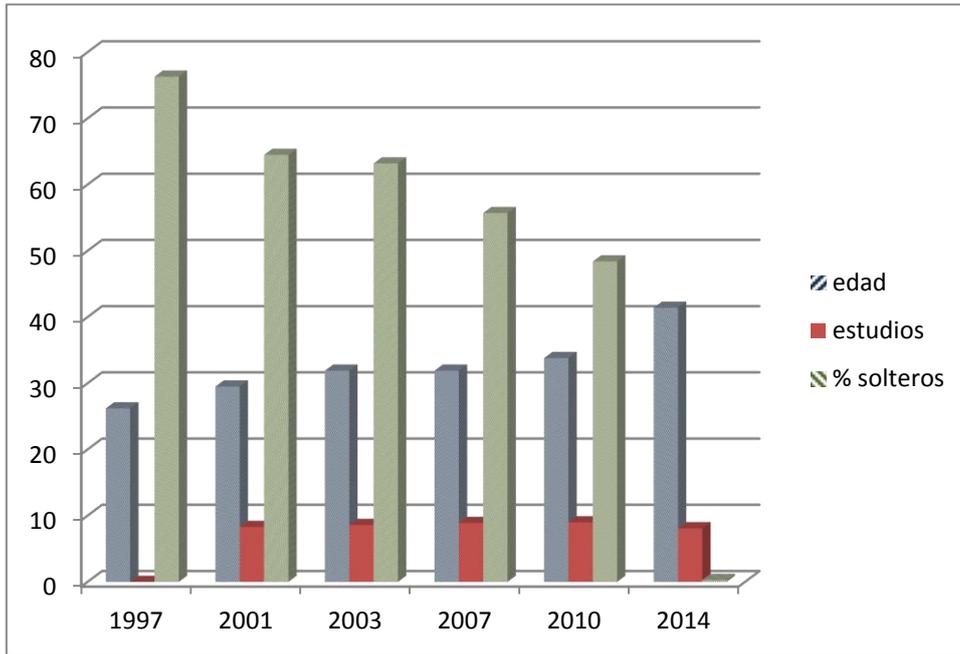
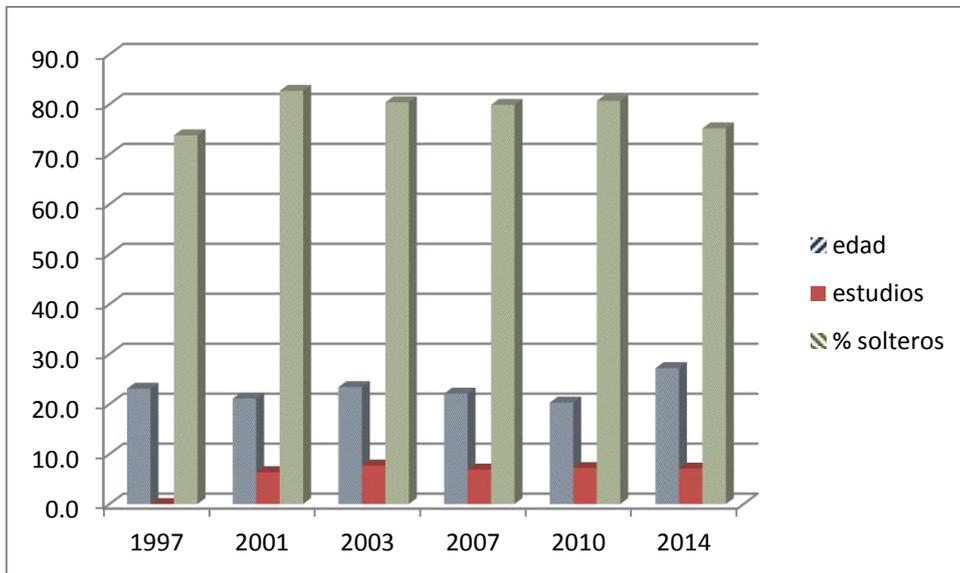


Gráfico 2c

Sector rural: edad, educación y estado civil



Vemos así, que tal como encontramos en Garavito (2015b) los mercados de trabajo del hogar no solamente son distintos en las áreas urbana y rural, sino que parecen estar en diferentes estadios de evolución. Es decir, mientras las trabajadoras del hogar de las áreas urbanas ya no son en su mayoría jóvenes solteras como en los años 50 del siglo XX, lo contrario sucede en el sector rural. Un estudio sobre las características de la demanda de este tipo de trabajo nos permitirá tener una explicación más precisa de estos cambios.

En este punto continuamos nuestro análisis tomando en cuenta la naturaleza de la relación laboral en la cual participan las trabajadoras del hogar. Como sabemos, OIT (2013) y Garavito (2015b) encuentran que el porcentaje de trabajadoras del hogar cama adentro ha disminuido en los últimos años²¹. Por otro lado, dado el bajo porcentaje de varones trabajadores del hogar, trabajaremos solamente con las mujeres a partir de este momento. Por lo tanto, en el Cuadro 3 presentamos las características de las trabajadoras del hogar a nivel nacional y por modalidad de trabajo para los años 2007, 2010, 2013 y 2014. Así, como esperábamos, el porcentaje de trabajadoras del hogar que hablan una lengua nativa es ligeramente mayor en aquellas que trabajan bajo la modalidad cama adentro, si bien la situación se invierte para el año 2014. Esto es coherente no solamente con los cambios en este mercado señalados arriba, entre ellos el mayor empleo de trabajadoras locales. Adicionalmente, el aumento en el porcentaje de trabajadoras del hogar en el sector a lo largo del periodo explicaría en parte este cambio. No hay un patrón claro en relación a la lengua aymará y las lenguas amazónicas en relación a la modalidad de trabajo. En relación a la etnicidad declarada —solamente tenemos datos para los años 2013 y 2014— encontramos que el único patrón reconocible es que las trabajadoras de etnicidad afroperuana siempre trabajan bajo la modalidad cama afuera²². Cálculos propios nos muestran que también es el caso para las trabajadoras de etnicidad amazónica en las zonas urbanas, especialmente en Lima Metropolitana.

²¹ Esta disminución también se ha dado en otros países como Costa Rica. Ver COMMCA (2010).

²² En general, para otros años en los cuales tenemos información sobre la etnicidad declarada, si bien hay trabajadoras del hogar con etnicidad afroperuana trabajando también “cama adentro”, la mayoría trabaja “cama afuera”.

Cuadro 3

Trabajadoras del hogar por modalidad de trabajo

	2007		2010		2013		2014	
	cama adentro	cama afuera						
% lengua materna quechua	17.3%	16.4%	22.3%	17.8%	25.5%	14.7%	6.7%	12.2%
% lengua materna aymará	0.4%	1.0%	0.0%	0.0%	0.3%	1.8%	1.8%	0.3%
% lengua materna amazónica	0.5%	1.4%	3.1%	0.4%	0.3%	0.5%	0.9%	0.3%
% etnicidad quechua	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	22.8%	17.2%	16.8%	20.1%
% etnicidad aymará	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	0.2%	2.5%	3.7%	1.0%
% etnicidad amazónica	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	5.0%	1.1%	3.4%	1.6%
% etnicidad afroperuana	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	0.0%	1.4%	0.0%	2.6%
% etnicidad mestiza	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	57.6%	55.5%	55.5%	53.1%
edad promedio	24.0	29.4	25.8	28.9	30.0	33.2	31.3	36.4
años de estudio promedio	8.3	8.0	7.9	8.2	8.0	8.5	7.8	7.6
% estudio en colegio estatal	85.3%	86.9%	82.8%	89.9%	87.6%	89.3%	52.1%	85.1%
% solteros	82.9%	46.4%	75.5%	49.5%	79.1%	34.4%	81.7%	32.9%
% migrantes (por departamento)	43.0%	25.4%	49.7%	32.7%	48.9%	32.3%	29.5%	38.4%
horas de trabajo por semana	59.7	43.6	61.6	46.0	56.7	43.0	54.8	41.2
ingreso por hora	2.4	3.2	3.0	3.5	4.7	4.9	5.4	5.3
ingreso por hora deflactado	1.0	1.6	1.4	1.9	2.4	2.9	2.7	3.0
Tamaño de muestra	704	1616	380	1603	275	1609	133	1375

Fuente: Elaboración propia en base a los datos de la ENAHO-INEI

En cuanto a la edad promedio, en general es mayor entre las trabajadoras del hogar bajo la modalidad cama afuera. Nuestros cálculos nos muestran también que la edad promedio es mayor en Lima Metropolitana en relación al resto del país. En Garavito (2015b) encontramos que el porcentaje de trabajadoras del hogar menores de edad es bajo en la capital, lo cual explicaría en parte estos resultados. En cuanto a los años de estudios promedio, no hay mayor variación entre los años 2007 y 2014, si bien se observa una ligera caída en este último año. Sabemos asimismo que en general las trabajadoras del sector urbano tienen en promedio de 8 a 9 años de estudios, lo cual quiere decir que han llegado hasta el segundo o el tercer nivel de la educación secundaria, mientras que en el sector rural solamente habrían llegado al primer nivel, con 7 años de estudios en promedio. Se comprueba, asimismo, que las trabajadoras bajo la modalidad cama adentro son en su mayoría solteras, y migrantes por departamento, salvo para el año 2014. Asimismo, en general las trabajadoras del hogar cama adentro trabajan más horas por semana y ganan menos por hora que las trabajadoras cama afuera. Por otro lado, los datos de ingresos por hora deflactados nos muestran que los ingresos reales de las trabajadoras del hogar han aumentado en el tiempo. Sin embargo, si comparamos los ingresos reales por hora de las trabajadoras del hogar con los ingresos reales por hora de la PEA ocupada, vemos que en el agregado los primeros son el 71.7% de los segundos para el año 2007, el 57.2% de los segundos para el año 2010, el 67.0% para el año 2013 y el 60.8% para el año 2014. Es decir, a pesar del aumento en el salario real absoluto, ha habido una ligera caída en el salario relativo. Con las nuevas oportunidades laborales en el sector urbano para las jóvenes de niveles medio y bajo de educación, es de esperar una caída en la oferta de THR, sobre bajo la modalidad cama afuera.

En la siguiente sección presentamos las estimaciones de las funciones de oferta de trabajo del hogar remunerado para los años 2007, 2010, 2013 y 2014. Dado que no es posible conocer los datos familiares de las trabajadoras cama adentro, y que éstas son un porcentaje reducido del total de trabajadoras del hogar, solamente estimaremos las funciones de oferta de las trabajadoras bajo la modalidad cama afuera.

4. OFERTA DE TRABAJO DEL HOGAR REMUNERADO

La oferta de trabajo depende tanto de características personales y familiares, como del contexto económico. En el caso de ocupaciones de bajo nivel de calificación —como lo es ahora la secundaria incompleta— esperaríamos que el capital humano acumulado sea reducido, o de baja calidad. Asimismo, los factores familiares podrían ser importantes para determinar la modalidad de trabajo del hogar remunerado, dada la demanda. En esta sección vamos a estimar las funciones de oferta laboral de las trabajadoras bajo la modalidad cama afuera, para los años 2007, 2010, 2013 y 2014. Para ello debemos tomar en cuenta que dado que las horas de trabajo ofrecidas están relacionadas con la tasa salarial a obtener, es necesario estimar una ecuación de ingresos que nos permita tomar en cuenta este problema de endogeneidad.

En el Anexo 3 presentamos las estimaciones de ingresos para los años respectivos, así como la discusión en detalle de las mismas. En general, encontramos que las variables independientes explican el logaritmo del ingreso por hora en forma conjunta al 99% de confianza en todos los años. Asimismo, el nivel de educación y la edad —que representa la experiencia laboral— tienen efectos positivos y significativos sobre los ingresos de las trabajadoras, así como lo tiene el ser migrante por departamento; los ingresos de las trabajadoras del hogar son menores en el sector rural en relación al sector urbano. A partir de las regresiones de ingresos presentadas en el Anexo 3, obtenemos los ingresos por hora estimados de las trabajadoras del hogar cama afuera y procedemos a estimar sus funciones de oferta de trabajo. La ecuación común a estimar es la siguiente:

$$\ln(h^s) = \alpha_0 + \alpha_1 \ln(west) + \alpha_3 EM + \alpha_4 \ln(INL) + \alpha_5 Jefa + \alpha_6 NH + \alpha_7 Area + \mu$$

Donde h^s son las horas de trabajo, $west$ la tasa salarial estimada, EM el estado marital (variable dicotómica igual a 1 si la trabajadora es casada o conviviente y 0 en otro caso). La variable INL es el ingreso no laboral de la familia de la trabajadora. La variable dicotómica ($Jefa$) es igual a 1 si la trabajadora es jefa de su hogar y cero en caso contrario; y la variable NH es el número de hijos del jefe del hogar de la

trabajadora. Finalmente, *Area* es una variable que es igual a 1 si la trabajadora vive en Lima Metropolitana, 2 si vive en el resto urbano y 3 si vive en el sector rural.

En el Cuadro 4 presentamos las estimaciones de las funciones de oferta de trabajo para los años 2007, 2010, 2013 y 2014, corregidas por heterocedasticidad por medio de la estimación de White. Un primer punto a notar es el signo del coeficiente del logaritmo natural de la tasa salarial estimada, el cual es positivo en todos los casos, pero significativo solamente para los años 2007 y 2010. Debemos recordar que estos coeficientes son los estimados de la elasticidad horas de trabajo —tasa de salarios, y que en todos los casos la oferta es inelástica, siendo altamente inelástica para los años 2010 y 2013. Sabemos que entre el 2007 y el 2010 tenemos la crisis global del año 2009, la cual afectaría los ingresos y la creación de empleo, lo cual explicaría una oferta inelástica para generar al menos ingresos de subsistencia. Asimismo, la economía se comenzó a desacelerar en el 2013 – 2014, lo cual explicaría la reducción de la elasticidad. En el Anexo 4 presentamos los diagramas de dispersión de la relación entre la tasa salarial estimada y las horas trabajadas, para ambas modalidades de trabajo. Como era de esperarse, la oferta de trabajo trazada a partir de los diagramas para las trabajadoras bajo la modalidad cama adentro sería completamente inelástica debido a que ellas tienen un menor control sobre la duración de su jornada, mientras que la oferta de trabajo para las trabajadoras bajo la modalidad cama afuera parece tener una pendiente negativa, si bien la concentración en un solo valor del logaritmo de las horas de trabajo que correspondería a unas 54 horas por semana es muy alta. Debemos recordar que las trabajadoras cama afuera trabajan para distintos empleadores, por lo cual su tasa salarial no necesariamente es la misma en cada caso. Asimismo, podemos asumir que su objetivo es trabajar las horas que sean necesarias para lograr un nivel de ingresos que les permita satisfacer sus necesidades.

Cuadro 4

Estimación de la función de oferta de las trabajadoras del hogar

ln(horas trabajadas)	2007	2010	2013	2014
ln (west)	0.2679*	0.03487**	0.0727	0.1449
casado o conviviente	-0.5476***	-0.2881***	-0.2786***	-0.1747***
ln(ingreso familiar no laboral)	-0.0140	-0.0014	-0.0143**	-0.0212**
jefedehogar	-0.0262	-0.0452	-0.1966***	-0.1064*
número de hijos	0.0760***	0.0098	0.0339**	0.0160*
área	0.1777**	0.2432***	0.0183	0.0768**
constante	3.021***	2.8745***	3.5701***	3.3922***
Chi cuadrado (test de White)	130.70***	84.00***	77.83***	72.43***
número de observaciones	1616	1568	1576	1343
R cuadrado	0.1118	0.0567	0.0414	0.0349
F	30.18***	18.09***	11.69***	11.68***

*** significativo al 1%

** significativo al 5%

* significativo al 10%

Tal como esperábamos, las trabajadoras casadas o convivientes trabajan menos horas en todos los años. Asimismo, el efecto del ingreso familiar sobre las horas de trabajo es negativo en todos los casos, si bien es solamente significativo para los años 2013 y 2014. Dicho ingreso constituye un “piso” a partir del cual las trabajadoras buscarán un ingreso adicional. El efecto de ser jefa de hogar sobre las horas trabajadas es negativo en todos los casos, y mayor en los años 2014 y 2014 que en los demás años. El número de hijos en el hogar de la trabajadora aumenta las horas de trabajo en general, ya que se requeriría mayores ingresos para mantenerlos. Alternativamente se estimó el efecto del número de hijos sobre las horas trabajadas solamente por las jefas de hogar, pero el coeficiente obtenido no era estadísticamente distinto a cero. Finalmente, comprobamos que las horas trabajadas son mayores en el sector rural que en el sector urbano.

5. CONCLUSIONES

El objetivo de este artículo era analizar la oferta de trabajo del hogar remunerado, de acuerdo a su modalidad, y estimar las funciones de oferta de trabajo respectivas. La base de la cual partía nuestra investigación era que el mercado de trabajo del hogar remunerado no es ya un refugio para trabajadoras migrantes del campo sino una alternativa para trabajadoras locales que tienen un bajo nivel de ingresos y educación, sobre todo en el área urbana. En el caso del área rural nuestro objetivo era explorar las diferencias con el mercado urbano, ya que en los hogares rurales estas tareas muchas veces se confunden con tareas productivas llevadas a cabo por las mujeres.

Una de las primeras constataciones es que en general la mayor parte de trabajadoras del hogar que hablan una lengua nativa se encuentra en el área rural. En segundo lugar, no existe un patrón claro en cuanto a la relación entre la lengua materna y las modalidades de trabajo. Un punto interesante es que aquellas trabajadoras que se declaran de etnicidad nativa son en su mayoría trabajadoras bajo la modalidad cama adentro. ¿Subsiste un vínculo con el sector rural tal como en las décadas del 50 y del 60 del siglo pasado? No lo creemos, ya que hoy la mayoría de trabajadoras del hogar lo hacen bajo la modalidad cama afuera; asimismo, dadas las corrientes de migración en

Lima, el tener etnicidad nativa es común también entre quienes no trabajan en esta ocupación. Un caso a notar, definitivamente un cambio con respecto a los años de la Colonia y los primeros años de la República, es que las trabajadoras con etnicidad afroperuana trabajan solamente bajo la modalidad cama afuera. Al parecer, las descendientes de quienes antes eran esclavas y por ello debían trabajar en el hogar de sus amos, si ahora se dedican a esta ocupación no viven en los hogares de sus empleadores. Habría que examinar si es una decisión de oferta o de demanda.

En cuanto a los determinantes de la oferta de trabajo del hogar remunerado, estimados solamente para el caso de la modalidad cama afuera, encontramos que la elasticidad horas de trabajo —tasa salarial real estimada es positiva y altamente inelástica. Comprobamos asimismo que las trabajadoras casadas o convivientes o que son jefas de hogar trabajan menos horas. Asimismo, el ingreso no laboral familiar actúa como un piso de ingresos y lleva a menos horas de trabajo. Finalmente, son las trabajadoras del hogar remuneradas en el sector rural quienes, si bien tienen los menores ingresos por hora, trabajan más horas por semana en comparación con aquellas que trabajan en el sector urbano.

Hasta aquí lo que podemos decir con los datos de la ENAHO, los cuales no han sido diseñados específicamente para estudiar a esta fuerza laboral. Un análisis en profundidad del trabajo del hogar remunerado requeriría conocer los datos familiares en el caso de las trabajadoras del hogar cama adentro; y el número de empleadores y las tasas salariales respectivas en el caso de las trabajadoras del hogar cama afuera.

Referencias Bibliográficas / References

Bastidas, M.

2012 *Protección social y trabajadoras del hogar en el Perú desde la visión de las protagonistas*. Lima: Organización Internacional del Trabajo.

Blofield, Merike

2009 "Feudal Enclaves and Political Reforms: Domestic Workers in Latin America". *Latin American Research Review*, Vol. 44, No. 1, pp. 158-190.

Bunster, Ximena & Elsa M. Chaney

1985 *Sellers and Servants: Working Women in Lima, Peru*. New York: Praeger.

Consejo de Ministras de la Mujer de Centroamérica (COMMCA)

2010 *La institucionalización sociocultural y jurídica de la desigualdad: el trabajo doméstico remunerado. Resúmenes de estudios de la región de Centroamérica y República Dominicana*. San Salvador: Secretaría Jurídica del Sistema de la Integración Centroamericana.

Duffy, Mignon

2007 "Doing the Dirty Work: Gender, Race, and Reproductive Labor in Historical Perspective". *Gender and Society*, Vol. 21, No. 3 (June), pp. 313-336.

Garavito, Cecilia

2015a "Educación y trabajo juvenil en el Perú urbano." En *Revista Economía*, Vol. XXXVIII (76), Julio – Diciembre. Departamento de Economía de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

2015b "Evolución del mercado de trabajo doméstico remunerado en el Perú." Documento de Trabajo No 407. Departamento de Economía de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

2013 "Una mirada al trabajo doméstico remunerado en el siglo XXI", *Gestión*. Recuperado el 17/11/14 <http://gestion.pe/impres/abajo-domestico-remunerado-siglo-xxi-2077485>.

2011 "Desigualdad en los ingresos: género y lengua materna." En J. Iguíñiz y J. León (editores), *Desigualdad distributiva en el Perú: dimensiones*. Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

Haddad, L., Hoddinott, J. y H. Alderman

1991 "Intrahousehold Resource Allocation. An overview." PRWP 1255. Banco Mundial.

Lan, Pei-Chia

2003 "Maid or Madam? Filipina Migrant Workers and the Continuity of Domestic Labor". *Gender and Society*. Vol. 17, No. 2, April, pp. 187-208.

Long, J.S. y J. Freese

2014 *Regression Models for Categorical Dependent Variables Using Stata*. Texas: Stata Press Publication, Statacorp.

Monge, Alvaro

2004 "Unitary or Collective Models? Theoretical Insights and Preliminary Evidence from Peru". *Apuntes, Revista de Ciencias Sociales*, No 55, Segundo Semestre. Centro de Investigaciones de la Universidad del Pacífico.

Organización Internacional del Trabajo

2013 *Trabajo doméstico remunerado en el Perú. Situación y perspectivas en función del Convenio 189 y la Recomendación 201 de la Organización Internacional del Trabajo. Documento de Trabajo*. Lima: Organización Internacional del Trabajo. Recuperado el 17/11/14

http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---americas/---ro-lima/documents/publication/wcms_213173.pdf

Pratt, Geraldine

1999 "From Registered Nurse to Registered Nanny: Discursive Geographies of Filipina Domestic Workers in Vancouver". *Economic Geography*, Vol. 75, No. 3, July, pp. 215-236.

Staab, Silke & Kristen Hill

2006 "The Dual Discourse about Peruvian Domestic Workers in Santiago de Chile: Class, Race, and a Nationalist Project." *Latin American Politics and Society*, Vol. 48(1) (Spring, 2006), pp. 87-116.

Yamada, Gustavo

2005 "Horas de trabajo: determinantes y dinámica en el Perú urbano." Documento de trabajo 71, Centro de Investigaciones de la Universidad del Pacífico. Lima.

Anexo 1
Características de las encuestas empleadas en esta investigación

ENAHO – Corte transversal

	Marco muestral	Periodo	Tamaño de muestra	Número de preguntas
1997	Censo de 1993	Set - Dic 1997	7,200 viviendas	157 preguntas
1998		May-Jun 1998	7,200 viviendas	180 preguntas
1999		Nov-Dic 1999	4,016 viviendas	238 preguntas
2000		Oct-Dic 2000	4,063 viviendas	238 preguntas
2001	Pre-censo 1999-2000	Nov-Dic 2001	18,179 viviendas	378 preguntas
2002		Oct-Dic 2002	19,673 viviendas	396 preguntas
2003		comienzan encuestas continuas mensuales a partir de Mayo 2003	20,084 viviendas	396 preguntas
2004			20,866 viviendas	426 preguntas
2005			21,919 viviendas	426 preguntas
2006			21,917 viviendas	426 preguntas
2007	Censo 2005		22,640 viviendas	356 preguntas
2008			22,640 viviendas	371 preguntas
2009			22,640 viviendas	368 preguntas
2010	Censos 2005 y 2007 se actualizan bases de la ENAHO 2001 a 2010 con ponderaciones de censos		22,640 viviendas	336 preguntas
2011			26,456 viviendas	336 preguntas
2012			26,456 viviendas	344 preguntas
2013			31,690 viviendas	344 preguntas
2014			31,690 viviendas	352 preguntas

Fuente: Elaboración de la autora a partir de las fichas técnicas de las ENAHO 1997 - 2014

Anexo 2
Etnicidad versus Lengua Materna – Trabajadoras del hogar – 2014

Etnicidad	Idioma materno					Total
	quechua	aymará	otra lengua nat.	castellano	lengua extranjera	
quechua	56.8%	0.0%	0.0%	43.2%	0.0%	100.0%
aymará	0.0%	65.1%	0.0%	34.9%	0.0%	100.0%
indígena amazónico	0.0%	0.0%	35.6%	64.4%	0.0%	100.0%
afroperuano	0.0%	0.0%	0.0%	100.0%	0.0%	100.0%
blanco	0.0%	0.0%	0.0%	100.0%	0.0%	100.0%
mestizo	5.4%	0.1%	0.0%	94.3%	0.2%	100.0%
otro o no sabe	10.7%	0.4%	0.4%	87.4%	1.1%	100.0%

Fuente: ENAHO - INEI 2014. Elaboración propia.

Anexo 3 Estimación de los ingresos por hora

La estimación del ingreso laboral por hora de la trabajadora del hogar remunerada bajo la modalidad cama afuera se lleva a cabo sobre la base de una ecuación de ingresos de Mincer. Dado que la estimación se da solamente para las trabajadoras del hogar y éstas solamente se declaran como tales cuando trabajan, no es necesario corregir por sesgo de selección, lo cual es corroborado con un ratio de Mills estadísticamente igual a cero. La ecuación de ingresos es la siguiente:

$$\ln(w) = \beta_0 + \beta_1 \text{Nivel_Educación} + \beta_2 \text{Edad} + \beta_3 \text{Edad}^2 + \beta_4 \text{LenguaNativa} + \beta_5 \text{Etnicidad_Nativa} + \beta_6 \text{Etnicidad_Afroperuana} + \beta_7 \text{Migrante} + \beta_8 \text{Area} + \varepsilon_1$$

Donde $\ln(w)$ es el ingreso laboral por hora de la trabajadora del hogar medido en soles.

Las variables explicativas serán las siguientes:

- *Nivel_Educación* : variable con 11 categorías, donde 1 es sin nivel, 2 nivel inicial, 3 primaria incompleta, y así sucesivamente hasta 11 que es educación superior universitaria completa, la cual busca explicar el mayor ingreso obtenido a un mayor nivel de educación.
- *Edad* y *Edad*²: variables numéricas que buscan explicar el mayor ingreso obtenido a mayor experiencia en el trabajo, y el rendimiento decreciente de dicha experiencia laboral.
- *Lengua_Nativa* : variable dicotómica que busca capturar el “castigo” en los ingresos que recibirían las trabajadoras cuya lengua materna es nativa, documentado en estudios sobre los ingresos.
- *Etnicidad_Nativa* : variable dicotómica que busca capturar el “castigo” a los ingresos que recibirían las trabajadoras de etnicidad quechua, aymará y amazónica, ampliamente documentado en estudios sobre el tema.
- *Etnicidad_Afroperuana* : variable dicotómica que busca capturar el “castigo” a los ingresos que recibirían las trabajadoras de origen afroperuano.

- *Migrante* : variable dicotómica que busca ver si el aumento en los ingresos debido a la migración, considerada por Becker como acumulación de capital humano, se cumple en este mercado.
- *Area* : variable de tres categorías, donde 1 es Lima Metropolitana, 2 es el resto urbano y 3 es el área rural. Buscamos capturar el menor ingreso que se obtiene en las áreas rurales debido al menor ingreso promedio de los posibles empleadores en este mercado de trabajo.

En el siguiente cuadro podemos ver las estimaciones de ingresos para los años 2007, 2010, 2013 y 2014, corregidas por heterocedasticidad por medio de la estimación de White. Las variables independientes explican el logaritmo del ingreso por hora en forma conjunta al 99% de confianza en todos los casos.

En cuanto al efecto del nivel de educación, éste es positivo y significativo para todos los casos, como era de esperar. Los coeficientes de la edad y de la edad al cuadrado, que en este trabajo buscan medir los rendimientos de la experiencia laboral tienen los signos esperados y son significativos en todos los casos. El tener una lengua materna nativa no parece tener un efecto uniforme sobre los ingresos, y solamente es significativo —y positivo— para el año 2014. Debemos recordar que en el caso de los años 2007 y 2010 las variables de etnicidad declarada no existían en las ENAHO, lo cual haría que parte de su efecto esté en la variable lengua materna nativa. Para los años 2013 y 2014, el reconocerse como de etnicidad nativa reduce los ingresos, mientras que los efectos no son claros en el caso de la etnicidad afroperuana. En general, las variables relativas a la etnicidad y a la lengua materna no tienen los efectos negativos esperados sobre los ingresos, tal como Garavito (2011) encuentra para el caso de la PEA ocupada en general. El ser migrante aumenta los ingresos en todos los casos, tal como se esperaba de acuerdo a la teoría del capital humano. Finalmente, los ingresos promedio son menores en el área rural.

Estimación de ingresos por hora de las trabajadoras del hogar

ln(w)	2007	2010	2013	2014
nivel de educación	0.0748***	0.0443***	0.0638***	0.0773***
edad	0.0311***	0.0454***	0.0451***	0.0363***
edad al cuadrado	-0.0002**	-0.0005***	-0.0005***	-0.0003***
lengua nativa	0.0391	-0.0306	0.0090	0.2169***
etnicidad nativa			-0.0560	-0.1381**
etnicidad afroperuana			-0.2643	0.1791
migrante por departamento	0.0878*	0.1318***	0.0880**	0.0448
área	-0.2544***	-0.1593***	-0.1177***	-0.1762***
constante	0.1919	0.2447	0.3449**	0.5678***
Chi cuadrado (test de White)	37.96***	75.71	65.28***	126.24***
muestra	1610	1568	1570	1336
R cuadrado	0.1685	0.1443	0.1449	0.1369
F	62.63***	44.45***	35.46***	31.38***

*** significativo al 1%

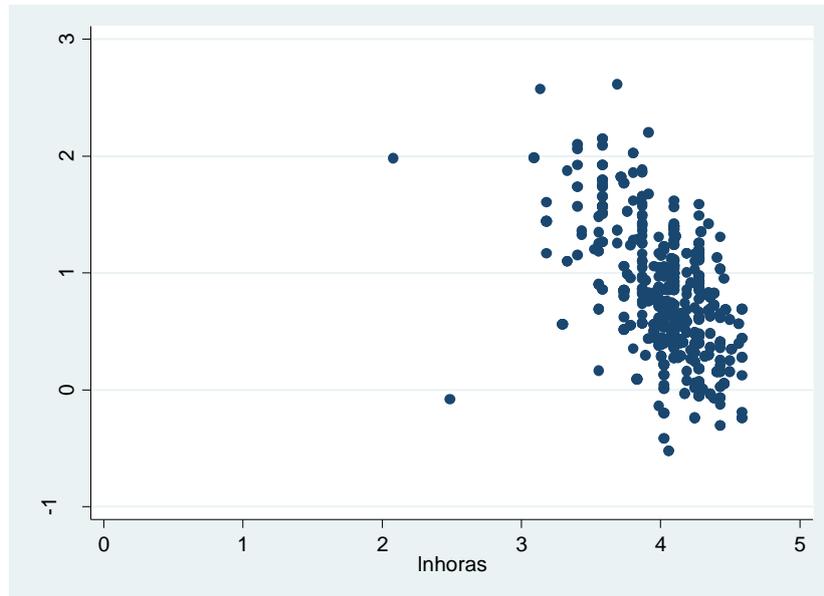
** significativo al 5%

* significativo al 10%

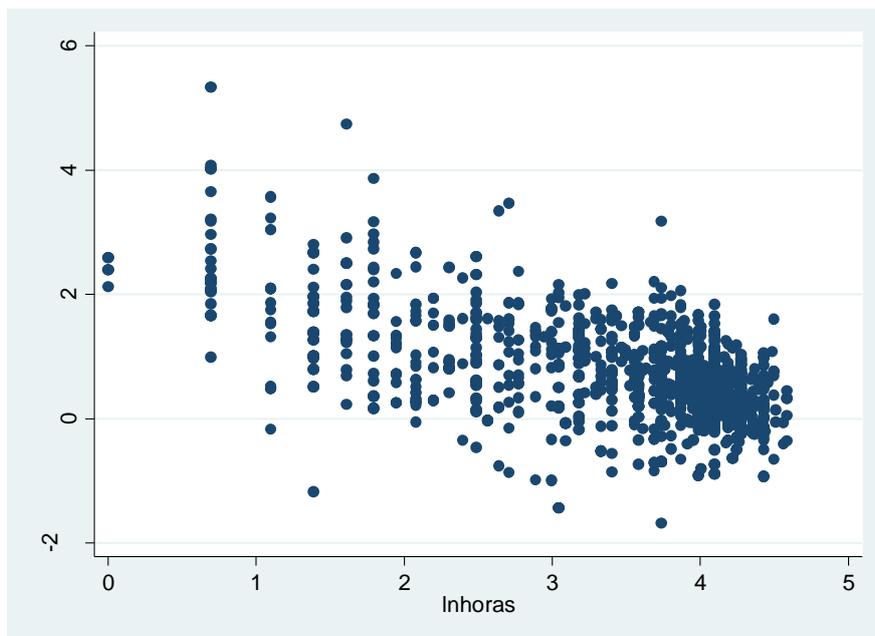
Anexo 4
Diagramas de dispersión salarios – horas de trabajo (en logaritmos)

Año 2007

Cama Adentro

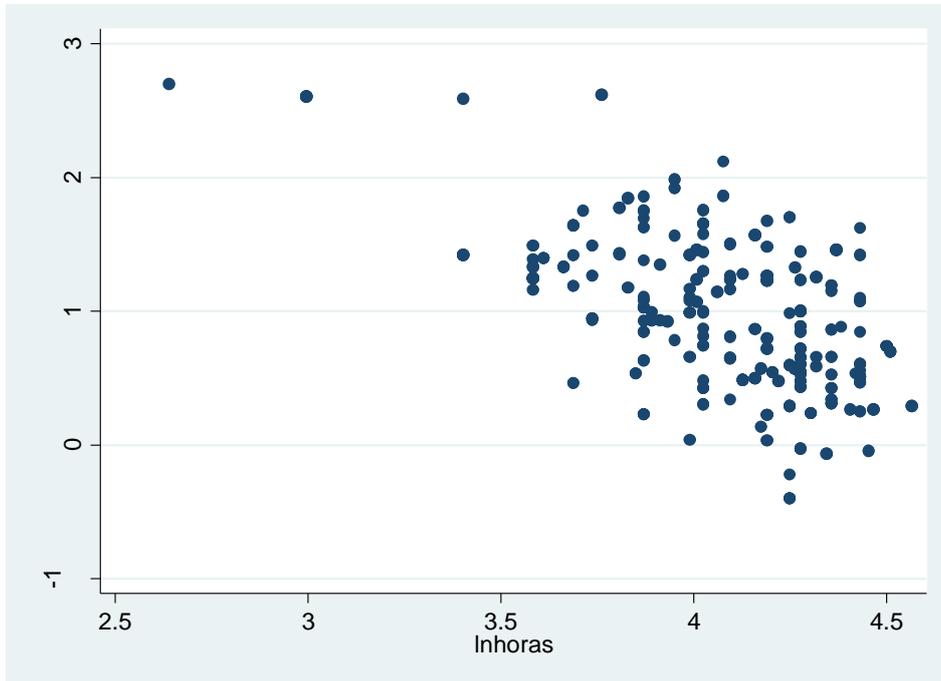


Cama afuera

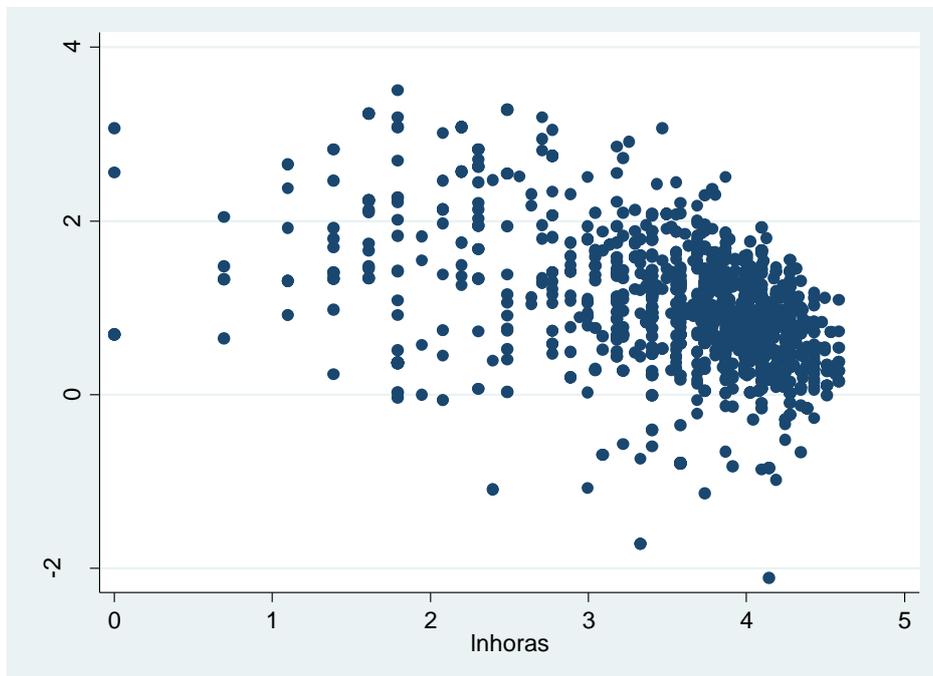


Año 2010

Cama adentro

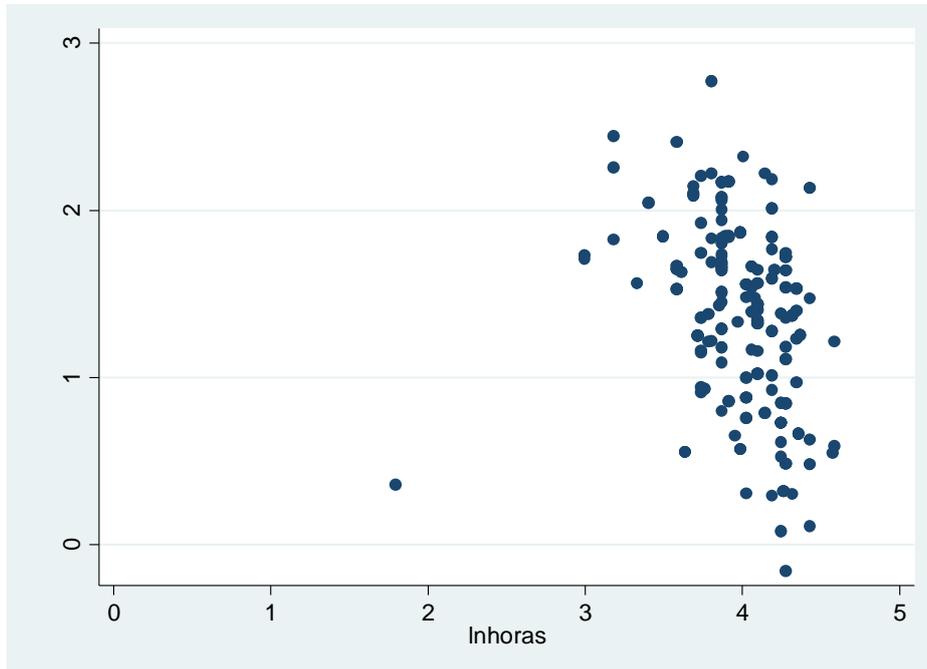


Cama afuera

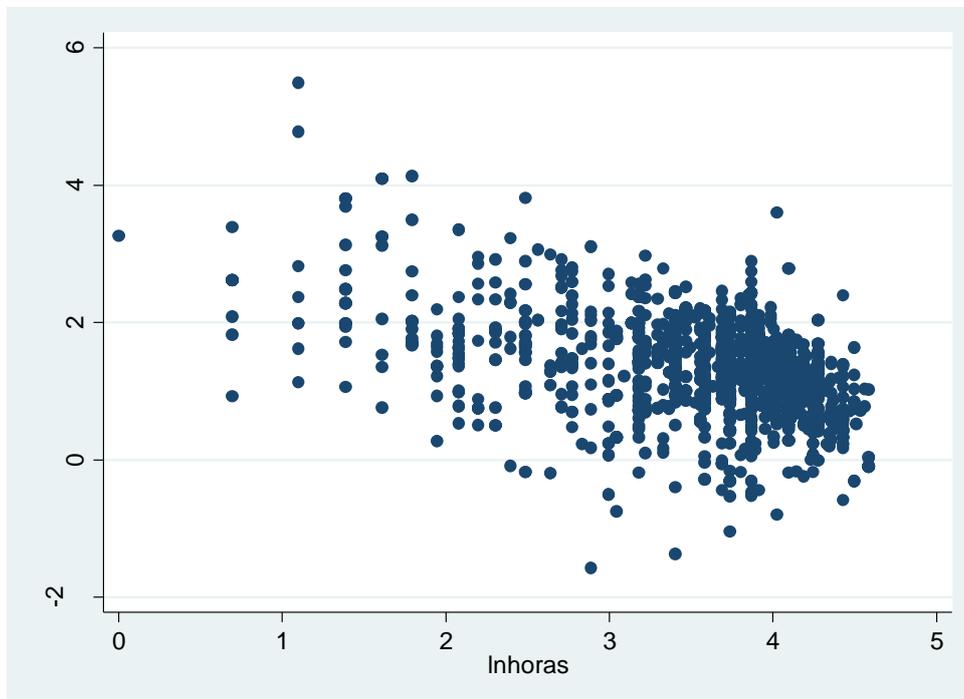


Año 2013

Cama adentro



Cama afuera



ÚLTIMAS PUBLICACIONES DE LOS PROFESORES DEL DEPARTAMENTO DE ECONOMÍA

▪ Libros

Alan Fairlie (editor)

2016 *El Perú visto desde las Ciencias Sociales*. Lima, Fondo Editorial, Pontificia Universidad Católica del Perú.

Efraín Gonzales de Olarte

2015 *Una economía incompleta, Perú 1950-2007. Un análisis estructural*. Lima, Fondo Editorial, Pontificia Universidad Católica del Perú.

Carlos Contreras, José Incio, Sinesio López, Cristina Mazzeo y Waldo Mendoza

2015 *La desigualdad de la distribución de ingresos en el Perú. Orígenes históricos y dinámica política y económica*. Lima, Facultad de Ciencias Sociales, Pontificia Universidad Católica del Perú.

Felix Jiménez

2015 *Apuntes de crecimiento económico: Enfoques y modelos*. Lima, Fondo Editorial de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

Carlos Conteras y Luis Miguel Glave (Editor)

2015 *La independencia del Perú. ¿Concedida, conseguida, concebida?* Lima, Instituto de Estudios Peruanos.

Mario D. Tello

2015 *Cerrando brechas de género en el campo: limitantes de la producción laboral de mujeres emprendedoras agropecuarias en el Perú*. Lima, INEI, Movimiento Manuela Ramos y CISEPA PUCP.

Carlos Contreras Carranza

2015 *El aprendizaje de la libertad. Historia del Perú en el siglo de su independencia*. Lima, Fondo Editorial, Pontificia Universidad Católica del Perú.

Luis García Núñez

2015 *Econometría 1*. Lima, Fondo Editorial, Pontificia Universidad Católica del Perú.

Waldo Mendoza

2015 *Macroeconomía intermedia para América Latina. Segunda edición*. Lima, Fondo Editorial, Pontificia Universidad Católica del Perú.

▪ Documentos de Trabajo

No. 419 “La informalidad: ¿Una herencia colonial?” Héctor Omar Noejovich. Marzo, 2016.

No. 418 “Competencia y calidad de cartera en el mercado financiero peruano, 2003-2013”. Ellen Mayorca Huamán y Giovanna Aguilar Andía. Marzo, 2016.

- No. 417 “Competencia en el mercado de microcréditos peruano, una medición utilizando el Indicador de Boone”. Giovanna Aguilar. Marzo, 2016.
- No. 416 “Modeling Latin-American Stock and Forex Markets Volatility: Empirical Application of a Model with Random Level Shifts and Genuine Long Memory”. Gabriel Rodríguez. Marzo, 2016.
- No. 415 “An Empirical Application of a Random Level Shifts Model with Time-Varying Probability and Mean Reversion to the Volatility of Latin-American Forex Markets Returns”. José Carlos Gonzales Tanaka y Gabriel Rodríguez. Marzo, 2016.
- No. 414 “Modelling the Volatility of Commodities Prices using a Stochastic Volatility Model with Random Level Shifts”. Dennis Alvaro, Ángel Guillén y Gabriel Rodríguez. Marzo, 2016.
- No. 413 “Asymmetries in Volatility: An Empirical Study for the Peruvian Stock and Forex Markets”. Willy Alanya y Gabriel Rodríguez. Marzo, 2016.
- No. 412 “On the World Economic Elite”. Adolfo Figueroa y José María Rentería. Diciembre, 2015.

▪ *Materiales de Enseñanza*

- No. 2 “Macroeconomía: Enfoques y modelos. Ejercicios resueltos”. Felix Jiménez. Marzo, 2016.
- No. 1 “Introducción a la teoría del Equilibrio General”. Alejandro Lugon. Octubre, 2015.